

CARTA DEL EDITOR

EL SECTOR CRECE



Con los indicadores verdes y disipadas las dudas sobre el comportamiento de las principales economías internacionales a medio plazo, se abre un periodo de sosiego y crecimiento para el mercado del arte que conviene saber aprovechar en su doble vertiente de compradores y vendedores.

A ese escenario debemos sumar la aparición de nuevos agentes en la zona norte del país, que vienen a ampliar y a enriquecer la oferta actual. Parece evidente que las subastas van ganando terreno poco a poco y hay que recibir esta tendencia como positiva, puesto que beneficia a los anticuarios y a los profesionales que, lejos de anclarse en actitudes periclitadas, saben navegar con nuevos vientos.

Si no puedes vencer al enemigo, únete a él. Ahí está la clave y el futuro. Si hoy a Madrid y Barcelona se suma un incipiente mercado vasco, lo ideal es que se consolide y amplíe por otras zonas geográficas. Faltan referentes en la Comunidad Valenciana, tan activa en otras iniciativas culturales y, por contraste, tan poco atenta al fenómeno de las subastas.

Igual ocurre en Extremadura, Cantabria, Asturias y un largo etcétera de escenarios que pueden contar con un mercado abierto en el que dar salida a piezas arrumbadas que, convenientemente expertizadas y valoradas, pueden aliviar muchas economías familiares y dar juego al mercado.

Las subastas se configuran como el marco adecuado donde convergen los intereses de todos los agentes del mercado

Las salas de subastas se configuran cada vez más como el marco adecuado donde convergen, sin exclusión, los intereses de los agentes del mercado. El futuro de todos pasa por saber defender cada uno sus intereses, sin menoscabo de los demás, y con la mirada puesta en el beneficio propio y en el del comprador final.

El mercado da y quita razones, las marca y define, y no se puede ir en contra de él. Sobre todo cuando es tan sensible a la desconfianza y al fraude como el arte.

e-mail: subastasxigarciajuez@telefonica.net